

JUSTIFICACIÓN DEL LEMA DE BEATIFICACIÓN

Su compromiso: *Amarte y servirte siempre y en todo*

Este lema está inspirado en las palabras de nuestra fundadora Ana María Janer Anglarill. Especialmente, en la expresión que condensa su respuesta de amor a tanto amor recibido del Señor: *Que te ame mucho, y te sirva en la persona de los enfermos, desvalidos*¹.

Amarte y servirte

- El amor de Ana María Janer nace del encuentro con la persona de Cristo, ideal supremo de su vida y razón de su entrega a los demás. Por eso nos invita a mirar a Cristo para aprender de sus sentimientos y actitudes:

*Deben imitarle (a Jesús) en su paciencia y humildad, **en toda** su vida. Amen la caridad, la santa pobreza y sean amables y pacíficas, **todo por Dios**.*

Oh, miren bien el modelo de Jesús en la Casa de Nazareth: penétrense bien.

*Háganse todas **para todos** como Jesucristo nos lo enseña.*

*Hijas mías: estudiad y medita la vida de Jesucristo, **toda** ella es enseñanza para nosotros*².

- *Que te ame mucho, y te sirva* nace también del conocimiento de su propia indigencia y vulnerabilidad, como refleja su última petición:

*Mi deseo es morir como penitente **por amor a Cristo** Jesús que por mí expiró clavado en la cruz*³.

- *Amarte y servirte* se refiere, pues, al Señor Jesús y a cada uno de los hermanos, porque el amor a Cristo de Ana María Janer se concreta en el pobre y desvalido, como lo aconseja a sus propias hijas:

*Cuide bien esas hermanas y a los desgraciados, que **Dios es en cada uno** de ellos.*

*A vosotras, hijas mías, debo llamaros la atención manifestando cuánto Dios nuestro Señor se contenta de las obras de caridad que practicamos a favor de nuestros hermanos. Dios infundió el sentimiento de gratitud en el corazón de aquellas gentes por las obras de generosa caridad, que, **por amor a Cristo a todos** procurábamos.*

¹ ISERN, p. 11.

² ISERN, pp. 153, 122, 138, 111.

³ ISERN, pp. 115, 28 y 109.

Siempre y en todo

- Se trata de dos palabras claves en el vocabulario janeriano. El amor de Ana María Janer es totalizador y de una fidelidad inquebrantable. Afecta a todos los ámbitos de su vida y a su modo de relacionarse con Dios, con las hermanas de comunidad y con los destinatarios de la misión. Así nos lo muestran algunos de sus consejos:

*Procuremos guardar la presencia de Dios que en la oración hayamos conseguido; **en todo** sitio y distribución, tener a Dios presente. Así, en las clases, trabajo, cocina, refectorio, recibidor; **siempre, siempre**, tener a Dios presente. ¡Oh, cuan hermosa es la práctica de la presencia de Dios y cómo eleva todas nuestras obras!*

*Cuando llega el examen de la noche **siempre** me pregunto si he cumplido bien todos mis actos; si no es así tengo un pesar... Si bien lo he sabido ordenar, siento consolación y me parece que Dios está contento.*

*Para dominarse, y sofocar el ímpetu de la cólera, se hace un momento de reflexión, y con responder a este primer momento, ya habrá V. C. vencido, y siendo dueña podrá sobreponerse para cualquier acto agradable. A mí, dijo ella, ya no me cuesta porque me viene de natural de hacer un momento de reflexión **siempre y en todo**.*

*No reprenda con aspereza, hágalo **siempre** con maneras suaves, y caritativas **siempre**.*

*En su trato sean amables **con todos**, para conquistarlos a Jesucristo y ganarlos para el cielo.*

*Vengan, señores, por esta puerta, yo recojo **a todos** los que tienen necesidad y están heridos⁴.*

Nuestro compromiso: Amarte y servirte siempre y en todo

- Desde vocaciones diversas, hermanas y laicos de todos los tiempos y lugares hemos sido llamados a vivir con intensidad el carisma congregacional, siguiendo las huellas de Ana María Janer. Por eso, nos comprometemos a amar y a servir a Jesucristo siempre y en todo.
- Y ahora que la Iglesia reconoce la santidad de vida de nuestra fundadora, nos unimos a las palabras de Madre Carmen Surroca de Pastors:

Dios Nuestro Señor, justísimo en galardonar a los que por su amor trabajan, habrá largamente remunerado a la que, teniendo El hambre y sed y desnudez y tristeza, con tan inagotable caridad y abnegación le sació y vistió y consoló por tan largos años, en la persona del pobre y afligido, ya que fue ésta la misión a que más se dedicó durante su vida y quizá la más predilecta de su corazón bondadoso y compasivo⁵.

⁴ ISERN, pp. 131, 126, 118, 119, 133, 137.

⁵ Reseña histórica, pp. 33-34.